

DOMENICA
20 SETTEMBRE 2015
ore 17.15

VESPRI
CON SACERDOTI, RELIGIOSI,
RELIGIOSE E SEMINARISTI

II VESPRI
DELLA XXV DOMENICA DEL TEMPO ORDINARIO

LA HABANA
Cattedrale dell'Immacolata Concezione

Sua Eminenza Reverendissima il Card. Jaime Lucas Ortega y Alamino, Arcivescovo di San Cristóbal de La Habana, rivolge un indirizzo di saluto al Santo Padre.

TESTIMONIANZA

Segue la testimonianza di una religiosa.

RITI DI INTRODUZIONE

Il Santo Padre:

Dios mío, ven en mi auxilio.

℟. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

℟. Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

INNO

L'assemblea e il coro:

℟. Quédate con nosotros;
la tarde está cayendo, quédate.

1. ¿Cómo te encontraremos
al declinar el día,
si tu camino no es nuestro camino?
Deténte con nosotros;
la mesa está servida,
caliente el pan y envejecido el vino. ℟.

2. ¿Cómo sabremos que eres
un hombre entre los hombres,
si no compartes nuestra mesa humilde?
Repártenos tu cuerpo,
y el gozo irá alejando
la oscuridad que pesa sobre el hombre. ℟.

3. Vimos romper el día
sobre tu hermoso rostro,
y al sol abrirse paso por tu frente.
Que el viento de la noche
no apague el fuego vivo
que nos dejó tu paso en la mañana. ℟.

4. Arroja en nuestras manos,
tendidas en tu busca,
las ascuas encendidas del Espíritu;
y limpia, en lo más hondo
del corazón del hombre,
tu imagen empañada por la culpa. ℟.

PSALMODIA

1 antifona:

Desde Sión extenderá el Señor el poder de su cetro,
y reinará eternamente. Aleluya.

Salmo 109, 1-5. 7

Il Messia, re e sacerdote

Bisogna che egli regni finché non abbia posto tutti i suoi nemici sotto i suoi piedi (1 Cor 15, 25).

Oráculo del Señor a mi Señor:

«Siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos
estrado de tus pies.»

Desde Sión extenderá el Señor
el poder de tu cetro:
somete en la batalla a tus enemigos.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,
entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré, como rocío,
antes de la aurora.»

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:
«Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec.»

El Señor a tu derecha, el día de su ira,
quebrantará a los reyes.
En su camino beberá del torrente,
por eso levantará la cabeza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antifona:

Desde Sión extenderá el Señor el poder de su cetro,
y reinará eternamente. Aleluya.

2 antifona:

En presencia del Señor se estremece la tierra.
Aleluya.

Salmo 113 A
Meraviglie dell'esodo dall'Egitto

*Quanti avete rinunciato al mondo del male, avete
compiuto anche voi il vostro esodo (cfr sant'Agostino).*

Cuando Israel salió de Egipto,
los hijos de Jacob de un pueblo balbuciente,
Judá fue su santuario,
Israel fue su Dóminio.

El mar, al verlos, huyó,
el Jordán se echó atrás;
los montes saltaron como carneros;
las colinas, como corderos.

¿Qué te pasa, mar, que huyes,
y a ti, Jordán que te echas atrás?
¿Y a vosotros, montes, que saltáis como carneros;
colinas, que saltáis como corderos?

En presencia del Señor se estremece la tierra,
en presencia del Dios de Jacob;
que transforma las peñas en estanques,
el pedernal en manantiales de agua.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antifona:

En presencia del Señor se estremece la tierra.
Aleluya.

3 antifona:

Reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo. Aleluya.

Cantico (Cfr. Ap 19, 1-7)**Le nozze dell'Agnello**

Aleluya.

La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios, porque sus juicios son verdaderos y justos.

℟. Aleluya.

Aleluya.

Alabad al Señor, sus siervos todos, los que le teméis, pequeños y grandes.

℟. Aleluya.

Aleluya.

Porque reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo, alegrémonos y gocemos y démosle gracias.

℟. Aleluya.

Aleluya.

Llegó la boda del Cordero, su esposa se ha embellecido.

℟. Aleluya.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antifona:

Reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo. Aleluya.

LETTURE BREVI

(2 Cor 1, 3-4)

¡Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordia y Dios de todo consuelo! Él nos alienta en nuestras luchas hasta el punto de poder nosotros alentar a los demás en cualquier lucha, repartiendo con ellos el ánimo que nosotros recibimos de Dios.

(Gv 17, 11b. 13. 14a. 15-17)

En aquel tiempo dijo Jesús:

Padre Santo, cuida en tu nombre a los que me has dado para que sean uno como nosotros. Pero ahora voy a ti, y digo estas cosas en el mundo para que tengan en sí mismos mi alegría colmada. Yo les he dado tu Palabra. No te pido que los retires del mundo, sino que los guardes del Maligno. No son del mundo, como yo no soy del mundo. Conságralos en la verdad: tu Palabra es verdad.

OMELIA

Silenzio per la riflessione personale.

RESPONSORIO BREVE

- V. Bendito eres, Señor, en la bóveda del cielo.
 R. Bendito eres, Señor, en la bóveda del cielo.

 V. Digno de gloria y alabanza por los siglos.
 R. En la bóveda del cielo.

 V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
 R. Bendito eres, Señor, en la bóveda del cielo.

Antifona al Magnificat:

«El primero entre vosotros será vuestro servidor – dice el Señor –, pues el que se humilla será enaltecido.» Aleluya.

 CANTICO DELLA BEATA VERGINE (Lc 1, 46-55)
 Esultanza dell'anima nel Signore

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
 se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
 porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
 porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
 su nombre es santo,
 y su misericordia llega a sus fieles
 de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
 dispersa a los soberbios de corazón,
 derriba del trono a los poderosos
 y enaltece a los humildes,
 a los hambrientos los colma de bienes
 y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
 acordándose de la misericordia
 – como lo había prometido a nuestros padres –
 en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antifona:

«El primero entre vosotros será vuestro servidor
– dice el Señor –,
pues el que se humilla será enaltecido.» Aleluya.

INTERCESSIONI

Il Santo Padre:

**Oremos, hermanos y hermanas,
a Dios nuestro Padre,
por medio de Jesucristo, su Hijo,
que nos llama con la gracia
de las diversas vocaciones
para servir con alegría a nuestro pueblo
y anunciarle
el gozo del Evangelio.**

℟. Kyrie, Kyrie eleison.

1. Oremos por la santa Iglesia de Dios y por el Sucesor de Pedro, el Papa Francisco. Que con los dones del Espíritu pueda seguir pastoreando y renovando el rebaño de Dios a Él encomendado y su visita a Cuba como Misionero de la Misericordia nos entusiasme en la predicación del amor misericordioso de Dios y en nuestra vida sacerdotal.

Oremos. ℟.

2. Presentemos al Señor a todos los religiosos y religiosas misioneros que han venido a anunciar el Reino de Dios en Cuba. Que viviendo junto al pueblo sintamos, más allá del cansancio, la alegría gratificante de sembrar el Evangelio en tantos corazones, haciéndolo todo sin esperar nada a cambio.

Oremos. ℟.

3. Elevemos ahora nuestra súplica por todas las religiosas en sus diversos carismas apostólicos y contemplativos. Que la presencia de nosotras en medio del mundo, sin ser del mundo, sirva para manifestar la riqueza del Evangelio del Señor y testimoniar la ternura infinita de Dios.

Oremos. ℟.

4. Pidamos ahora al Señor por los diáconos permanentes. Que nuestra vocación a la diaconía, sea una riqueza para la vida de todas las comunidades en las que trabajamos y nuestro carisma de servicio, ayude a otros a encontrar consuelo, descanso y esperanza.

Oremos. *℟.*

5. Te ofrecemos, Dios nuestro, por la intercesión de María, la Virgen Madre, nuestras vidas. Hemos dicho Sí al Señor en nuestra juventud para vivir, como consagradas, en las diversas formas de vida religiosa. Ayúdanos a ser fieles a nuestra vocación y a los pobres, en medio de nuestra Patria, que tanto nos necesita y espera de nosotros.

Oremos. *℟.*

6. Gracias, Señor por el don de la vocación sacerdotal. Con entusiasmo nos entregamos a Ti. Concédenos Padre Bueno el don de perseverar en tu llamada y renovar siempre la opción de vivir la alegría del Evangelio de Cristo en nuestra querida tierra.

Oremos. *℟.*

PADRE NOSTRO

Il Santo Padre:

**Ahora,
confirmemos nuestras peticiones y deseos,
con las mismas palabras de Cristo.**

Il Santo Padre e l'assemblea:

**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

ORAZIONE CONCLUSIVA

Il Santo Padre:

Oh, Dios, que has puesto la plenitud de la ley en el amor a ti y al prójimo, concédenos cumplir tus mandamientos para llegar así a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

℟. Amén.

RITI DI CONCLUSIONE

Il Santo Padre:

El Señor esté con ustedes.

℟. Y con tu espíritu.

Bendito sea el nombre del Señor.

℟. Ahora y por todos los siglos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

℟. Que hizo el cielo y la tierra.

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, ✠ Hijo, ✠ y Espíritu ✠ Santo, descienda sobre ustedes.

℟. Amén.

Il Santo Padre:

Pueden ir en paz.

℟. Demos gracias a Dios.